

El intendente municipal de Berazategui sigue desconociendo el reclamo de los vecinos de la Subestación Rigolleau.

En horas de la tarde de hoy, lunes 2 de mayo, más de dos centenares de vecinos, acompañados de organizaciones sociales, sindicales y políticas, intentaron vanamente que el intendente municipal interino, Patricio Mussi, los escuchara a pesar de haber sido ferozmente golpeados en horas de la madrugada.

Está absolutamente claro que los Mussi no quieren poner la cara ante los vecinos a quienes hace unos años les prometieron que serían capaces de ir hasta los organismos internacionales para defenderlos del peligro de la contaminación electromagnética.

Pero esta vez fueron más lejos, y ya no sólo no escuchan el justo reclamo de quienes tienen la certeza de que el electromagnetismo enferma y mata -y justamente no quieren resignarse a ello-, sino que tampoco les interesa saber si quienes quieren vivir en un ambiente digno, libre de contaminación, son ferozmente golpeados por fuerzas de seguridad que no se identifican y que actúan ilegalmente mandados por la empresa EDESUR.

La única respuesta a este reclamo, se produce a través de una carta enviada por Juan J. Mussi, dada a conocer a través de los medios locales cuando los reclamantes aún se encontraban en la Municipalidad. En la misma el actual Secretario de Política Ambiental de la Nación (quien sin ningún tapujo dice falsamente que la gente “tomó” el edificio Municipal), los trata de “confundidos” y que son manipulados por algunos activistas políticos, sindicales y ambientales a los que acusa de “estar sembrando pánico, con solo una intención política y maliciosa”.

Quién hoy lamentablemente está al frente de la secretaria que debe bregar por la defensa del medio ambiente tiene el descaro de asegurar “*que la subestación Rigolleau, no genera ningún riesgo para los vecinos Berazateguenses*”. Terminando su carta con un reflexión mesiánica en la que dice: “*confíen en mi, que bajo ninguna circunstancia pondría en riesgo la salud de mi pueblo*”. No es una cuestión de confianza, sino de ciencia.

Dres. Mussi, ¿Por qué no recibieron a los vecinos y tuvieron el coraje de mirarlos a la cara y decírselo?

Nosotros estamos en condicione de asegurar que hay infinidad de estudios y ejemplos que aseguran que el electromagnetismo enferma y mata.